

# 130 años de presencia Salesiana



Mientras nos preparamos a celebrar los 150 años del nacimiento de nuestro Instituto, en el marco del Capítulo General XXIV y en el año Bicentenario de la Independencia del Perú, con alegría e inmensa gratitud, celebramos los 130 años de llegada de nuestras primeras Hermanas, quiénes, con los Salesianos, partieron de Valdocco, Turín el 16 de agosto, hacia Génova y de Allí el 22 de agosto de 1891 hacia tierras americanas, llegando a la costa del Perú, al puerto del Callao el 28 de setiembre de 1891.

En la Providencia de Dios, fueron varias personas que, al conocer la obra de Don Bosco en Turín, desearon que los hijos e hijas de Don Bosco llegaran a nuestra Patria.

El general Miguel Iglesias en 1884 lo pidió al mismo Don Bosco, quien le aseguró que Don Rúa enviaría a sus hijos e hijas al Perú. El Padre Luis Torr , Provincial de los franciscanos, entonces 1885, tras una promesa que hizo a la Virgen al sobrevivir a un naufragio, había difundido un librito sobre Don

Bosco y la devoción a María Auxiliadora que escribió el Salesiano Cooperador Carlos D'Spiny, haciéndolo llegar a muchos lugares del Perú.

También el padre Pedro García, según la historia de la Iglesia en el Perú, insistió para que la presencia salesiana se lograra en estas tierras, ya que la clase obrera había crecido mucho debido al desarrollo de la industria.

Por otro lado, el Sr. José Sevilla don  una considerable suma de dinero para alguna institución en favor de la niñez necesitada y se lo hizo saber al director de la Beneficencia Pública de Lima Dr. Manuel Candamo, que más tarde sería Presidente de la República. Pens  que las Hijas de María Auxiliadora podrían dedicarse a las niñas y los Salesianos a los niños; de esta manera se abrió el camino para la llegada de la presencia salesiana al Perú.

En 1890, la Beneficencia Pública de Lima propone que las Hijas de María Auxiliadora se encargaran de la administración de la donación Sevilla al servicio de las jóvenes

*Más adelante se hacen los contactos necesarios entre autoridades civiles y eclesiásticas y el 26 de julio de 1890 Don Rúa como representante de la Congregación Salesiana y el Dr. Canevaro representante de la Beneficencia Pública de Lima firman el contrato en Turín.*

*Don Rúa pide a dos Salesianos que se dirijan a Ecuador y Colombia, Don Ángel Savio y Don Evasio Rebagliati que pasaran por Lima para ver detalles de la fundación. Luego Don Santiago Costamagna, que había llegado a América con la 3ª expedición misionera, pasó a ser superior de las misiones en el Pacífico y viajó expresamente al Perú por encargo de Don Rúa para conocer el nuevo campo de misión y entrevistarse con las autoridades respectivas.*

*El 22 de agosto de 1891 se embarcan en Génova los primeros Salesianos e Hijas de María Auxiliadora. La expedición estaba conformada por dos sacerdotes, los padres Carlos Pane y Guido Terzuolo, el hermano Juan Sciolli que acompañaban a las Hermanas y nueve Hijas de María Auxiliadora Sor Ángela Piai, Sor Luisa Pompignoli, Sor Lavinia Albertini, Sor Luigia Grassi, Sor Marcelina Zinelli, Sor Rosa de Valle, Sor Teresa Tapparello, Sor Elizabetta Mayer y Sor Luigia Ruatta, todas procedentes de la casa de Nizza, llegan a sembrar el carisma salesiano y la experiencia vivida en Mornes con las primeras Hermanas.*

*Además el director de la nueva presencia salesiana era el Padre Antonio Riccardi quien llegó un día antes pues estaba en Patagonia cuando Don Rúa lo llamó para darle la obediencia y viajó al Perú para recibir al grupo que llegaba de Italia.*

*Fueron recibidos por el Señor Arzobispo de Lima Monseñor Manuel Bandini, el Padre Riccardi, el Padre Mavile, Vicentino, el Sr. Manuel Candamo y otras autoridades de la ciudad.*

*Los primeros días y mientras concluían los detalles para su ubicación, las Hermanas fueron acogidas por las Hermanas Vicentinas y los Salesianos por los padres Vicentinos*

*El 15 de octubre las Hermanas pasan al Instituto Sevilla donde asumieron la obra confiada por la Beneficencia de Lima que consistía en atender a unas 100 niñas la mayoría huérfanas y en desamparo, algunas provenían de familias que habían quedado en la ruina luego de la guerra, otras de familias obreras. Los Salesianos iniciaron el 8 de diciembre el Oratorio en una casa del Rímac.*

*Desde allí Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, fueron ampliando el radio de la misión y extendiendo la obra a otras presencias en Lima primero y luego en todo el país.*

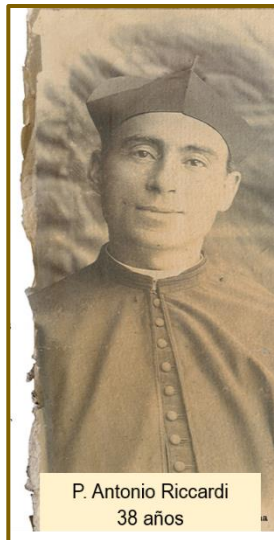


Los restos de Sor Lavinia, Sor Rosa, Sor Ángela y Sor Marcelina, se encuentran en la Capilla de Breña





P. Carlos Pane  
35 años



P. Antonio Riccardi  
38 años



S. Giovanni Sciogli



P. Guido Terzuolo  
34 años

El domingo 26 de setiembre, la Familia Salesiana del Perú se congregó, unos en forma presencial y otros a través de las redes, para agradecer a Dios por estos 130 años de vida Salesiana en el Perú. Concelebraron los hermanos Salesianos, presidiendo la Eucaristía el Padre Hugo Orozco, SDB, Consejero Regional Inter América, quien agradeció por nuestra Patria, por su gente, por los jóvenes y por todos los que creemos en el inmenso amor que Dios tiene por los jóvenes.

Reconoció el servicio de tantos hermanos y hermanas, su creatividad, su amor para que los jóvenes se sientan amados por Dios con un amor preferente, un amor que los busca.



Somos testigos, refirió el Padre Hugo, de tanto amor entregado, lo que nos invita a continuar, con esperanza, compartiendo con tantas personas que se sienten 'salesianas'.

Esto nos compromete a seguir trabajando con ilusión y creatividad, porque la Providencia de Dios nos abre un futuro hermoso para tantos jóvenes excluidos,

pobres, hechos a un lado, a quienes tenemos que amar como los ama Dios, haciendo sinergia con otros grupos en la Iglesia y en la sociedad, haciendo misión juntos. Nos instó a estar dispuestos a dejar o perder todo, menos a los jóvenes.

El 28, día propiamente del aniversario, tuvimos la gracia de celebrar la Eucaristía en casa, uniéndonos las dos Comunidades de Breña, para agradecer por nuestras primeras Hermanas y por todas las Hermanas que nos antecedieron y que han construido la Inspectoría y han sembrado, con su entrega, el carisma salesiano en el Perú. Son muchísimas las exalumnas que de una u otra parte, dentro o fuera del país,

agradecen a las Hermanas por haber dejado huella en sus vidas y haberlas educado de manera integral. Tuvimos un hermoso y gran regalo, la palabra de la Madre, que, desde el Capítulo General nos envió un fraterno mensaje a las Hermanas, jóvenes, Comunidades Educativas, con motivo de los 130 años de presencia en el Perú.

Madre Yvonne agradeció al Señor y a la Virgen por la vitalidad tan grande del carisma salesiano, que ha crecido en todo el país. Nos animó a preparar a las nuevas generaciones para que sean capaces de construir un mundo de acuerdo con el proyecto de Dios, más humano, fraterno, solidario, lo que exige la colaboración de todos, aún en este tiempo difícil que nos toca vivir.

El Perú, expresó la Madre, tiene muchos recursos humanos y naturales; el pueblo del Perú es una riqueza en su diversidad, que dialogando se hace una dinámica de crecimiento recíproco. El Señor abre el horizonte del futuro y con Él podemos tener esperanza y alegría, que nunca pueden faltar. La esperanza que Dios es más grande que todo, que la vida es más fuerte que la muerte, que en cada persona hay una potencialidad de bien.

Nos invitó a ayudarnos a mirar en positivo, a acompañar a cada persona para que crezca, a poner en común creando redes, para que sea una fuerza de sinergia para construir un mundo mejor, con el estilo del Sistema Preventivo.

La Familia Salesiana en Perú es grande, muy rica, entusiasta, apasionada, competente.

Pido al Señor les haga sentir su presencia de amor en la vida de cada uno, de las Comunidades, de los jóvenes, de las Comunidades Educativas, de las familias.

El Señor haga sentir su amor y María Auxiliadora les ayude a comprender que para Dios nada es imposible y caminando con Ella nos dejamos guiar en disponibilidad a Jesús y caminamos juntos dando pasos en el amor que hace todas las cosas nuevas.

Una linda jornada de acción de gracias, muchos saludos virtuales de exalumnas, comunidades educativas, grupos de la Familia Salesiana, ya que aún no regresamos a la presencialidad debido a la pandemia y el deseo y compromiso de seguir construyendo la historia salesiana desde los diferentes servicios que prestamos en cada Comunidad y en la Iglesia.



Sor Raquel Ibarra Málaga